

SEXUALIDAD



AÑO II • NUMERO 38

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

17 DE FEBRERO 1926



Ayuntamiento de Madrid



HOTEL FLORIDA

Madrid

Doscientas habitaciones

todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles

modernos

GRAN VIA-Plaza del Callao

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:
Trimestre 3 pesetas
Semestre 6 "
Año 10 "

DELITO SOCIAL

Continuamente y con más frecuencia que fuera de desear, aparecen en la prensa grandes titulares que enardecen los sentimientos humanitarios y atribulan la mente, esencialmente popular, cuya exquisita sensibilidad parece afirmarse más en estos delitos, que constituyen un ataque rudo contra la maternidad. Da nota de sentimentalismo en su entidad más pura en la mujer, que, herida en su ideología maternal pide vengativa una represalia social contra este desnaturalizado delito.

Siempre cree que el mayor crimen de lesa humanidad, es el de privar de su paso por la vida, al nuevo ser que aparece ordinariamente entre harapos y trapos, confundido con los informes montones de basura. Otros poseídos de mayor conmiseración, dejan estos restos en la puerta de lugares divinos y religiosos, mansiones de caridad y recogimiento. La fantasía popular soñadora e inquieta, forja alrededor de cada feto un horripilante y misterioso crimen. Ante el delito pasional y el crimen infanticida, se fraguaron en todo tiempo leyendas de ideales malsanas carentes de toda norma en materia social y disculpables ante el vulgo en su materia penal. Pero estudiados repetidas veces estos restos del infante abandonado, casi siempre vemos que el feto no vivió.

Hecha la comprobación científica, que los médicos llamamos técnicamente dozimaria, resultaba que aquel feto no había respirado

jamás. Y en fuerza de repetirse este hecho físico y deseosos de estudiar también una explicación lógica y acertada de este problema social, seguimos nuestra investigación para llegar a la resolución de esta plaga social. Y aducimos datos y perseguimos el hecho criminoso, inquirimos su número proporcional y alejándonos de la fantasía descriptiva explicamos la causa de este error social. La resolución de este problema necrológico de naturaleza social, es como tantos otros de índole económica. No entra de lleno en las lindes del Código penal, aunque puede quedarse en sus fronteras, pues el ser no vivió y al no vivir nadie pudo matarle ni privarle de su amor maternal: más, es tan difícil vivir como enterrarse, tal vez más caro aún y aquel nuevo ser que repugna ya por muerto. Urge separarle cuanto antes del hogar conyugal, entre hayes de dolor. Y entre la repugnancia y el despecho que el feto muerto inspira, cuando antes era esperado con júbilo y alegría, les asalta la macabra idea de la desaparición. Y así ya cuando en fecha preterita veíamos al angustiado padre transportar la alba cajita de su hijo adorado, sentíamos por ello gran angustia y dolor. Pero hoy cuando vemos al pobre padre en traje dominguero detras del blanco coche trasladando a su engendro, pues no fué su hijo aún, exalta nuestra mente el mismo pensamiento: ¡Que caro es el morir!

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

Teología y Sexualidad

Inmoralidad de la lujuria inconsumada

Prosigamos estudiando el primer argumento con que el P. Ferreres, y con él los escolásticos, pretenden demostrar que toda lujuria, cualquiera que sea su especie, es de suyo pecado mortal.

La lujuria *directa* de actos consumados dijimos, transitoriamente, porque después hemos de profundizar en cada uno de estos actos; dijimos, digo, que se podía conceder que era gravemente contra la naturaleza.

Satisfacer el apetito sexual por la masturbación, por ejemplo, o por la sodomía o por la bestialidad, huyendo de las relaciones sexuales que propagan la especie, es, desde luego, un atentado grave contra la naturaleza. Lo son también el amor libre y la comunidad de mujeres, y vivir sexualmente, al menos de una manera habitual, completamente desligado de todo vínculo social anejo a las relaciones sexuales. Todo esto parece evidente, aunque luego, como dije, habremos de someterlo a estudio todo esto. Por de pronto, concedamos que todo esto es desorden grave contra naturaleza.

Pero, veamos lo que debe decirse acerca de los actos de lujuria llamados no consumados.

La conmoción de los órganos sexuales y el consiguiente deleite venéreo resultantes de un espectáculo, de una lectura, de una conversación, de un beso, de un suave y agradable contacto de manos, del calor y blandura del lecho... no hay entendimiento normal que pueda comprender que sean un trastorno grave contra el orden natural, ni se ha demostrado jamás, ni hay nadie capaz de demostrarlo. Es manifiesto que la frecuentación voluntaria de las excitaciones sexuales mediante espectáculos, diversiones, lecturas y todo género de relaciones sociales; es manifiesto, repito, que la frecuente

excitación voluntaria de las conmociones sexuales en tanto grado que altere seriamente la salud o provoque la consumación gravemente indebida de las funciones sexuales, o aparte del cumplimiento de deberes graves, o promueva el agotamiento del estímulo sexual con la correspondiente morbosa inapetencia y aun impotencia genital... es gravemente atentatoria contra el orden natural. Por eso la medicina y el sentido común, de mutuo acuerdo, han puesto entredicho a la literatura pornográfica, y a la vida de cabaret, y a los espectáculos deshonestos, y a las conversaciones procaces, y a las relaciones groseras...

La lujuria no es de condición distinta que la gula, y si se quiere, es más grosera ésta que aquélla. La gula es atentatoria contra la vida del individuo, no de otra manera que lo es la lujuria contra la vida de la especie. Sin embargo, a ningún escolástico se le ha ocurrido decir que la gula, de cualquier especie que sea, es de suyo pecado mortal. Es lícito comerlo todo, probarlo todo, no solamente cuando el cuerpo pide nutrición, sino también por el simple placer del gusto; y no hay más límite que la salud del cuerpo y los deberes para con los demás; de tal manera que mientras no perjudique mi salud o mientras no perjudique al tendero haciéndole más gasto que el que pueda soportar mi bolsillo, me es lícito comer lo que se me antoje, y cuando se me antoje, y por el solo placer de saborear los manjares, sin que nadie, ni siquiera los escolásticos, que ya es un colmo, haya tenido la osadía de afirmar que es pecado grave el regalo del gusto con un manjar que no necesita mi nutrición. Y efectivamente, así es; ningún entendimiento sano puede ver en esa conducta ningún trastorno grave del orden natural.

De la misma manera, mientras no perjudique mi salud o no trastorne el recto funcionamiento futuro de la vida genital o no falte por ello a alguno de mis deberes o no cause molestias injustificadas a otras personas, me es lícito divertirme, tener relaciones agradables, dedicarme a lecturas y a espectáculos excitadores, fomentar amistades placenteras... sin tener en cuenta que provocan en

mí suaves conmociones genitales y el consiguiente deleite venéreo, conmociones y deleites que me es lícito aceptar y saborear, sin el menor trastorno del orden natural. Decir que por que sé que, al estrechar cariñosa y correctamente la mano de una mujer, siento conmoción genital y el consiguiente placer venéreo, que acepto y saboreo, tengo deber grave de evitar tal contacto de manos, es lo mismo que afirmar que por que sé que un dulce me agrada extraordinariamente y lo saboreo con verdadero placer cuando lo como, estoy gravemente obligado a no comerlo, mientras no sea absolutamente indispensable para la conservación de mi vida o de mi salud. Este dulce lo como y puedo comerlo siempre que me plazca, y comerlo tan sólo para saborear aquel placer, y nadie puede acusarme de inmoral, y no me acusan por eso de tal, ni siquiera los escolásticos, por lo menos de gravemente inmoral. ¿Con qué derecho, pues, se me acusa de inmoral y de gravemente inmoral, cuando estrecho la mano de una señora, que por las galas de su simpatía y de su belleza me produce una suave conmoción genital y el placer venéreo consiguiente, que yo acepto, si estrecho aquella mano con la oportunidad, corrección y formas delicadas que las buenas normas sociales y el recto sentido me exigen? ¿Cómo se han podido inventar e introducir esas torturas verdaderamente inmorales de la conciencia? ¿Cómo ha sido posible que alguien creyera alguna vez esas aberradas afirmaciones que nadie jamás ha demostrado?

Y si no se ve la gravedad de la lujuria *directa* de todos los actos inconsumados, sino a lo más, del *hábito* o *frecuencia* de ellos hasta el punto de perjudicar gravemente la salud o de procurar el incumplimiento de deberes graves, mucho menos se ve la gravedad de la lujuria *indirecta*, la cual en ningún caso se concibe que pueda ser inmoralidad de ningún género, ni grave ni leve.

Todo esto aparecería más claro, si se encendiera controversia sobre la materia; por eso tengo el honor de invitar a mis compañeros, los teólogos católicos, a que me hagan el honor de contradecirme si entienden

que yerro, y sus réplicas aparecerán enteras en estas columnas.

JAIME TORRUBIANO RIPOLL.

Al honorable doctor Navarro

Siento una honda satisfacción al rendir al honorable Doctor Navarro mis homenajes por su obra de saneamiento madrileño seguida con tanta perseverancia como sabiduría que le ha hecho merecedor del título de *bienhechor* de Madrid, habiendo patentizado que es un digno hijo de esa patria de la perseverancia a la vez que de la Ciencia, suprema redentora y bienhechora de los hombres.

Y este rendimiento lo hago no solo en nombre propio, sino que también en nombre de los republicanos madrileños cuya representación he tenido el honor de ostentar como Presidente de la Junta Republicana Municipal de funcionarios.

¡Glorioso! ¡glorioso! honorable Doctor, loado sea un fiel hijo y precursor activo de la Ciencia, cuyo triunfo está absolutamente asegurado; porque de ello tenemos una prueba colosal.

Un puñado de ingleses establecidos en el Norte-América, afirmando el triunfo del principio científico de la soberanía del pueblo sobre la falsa tradición, derribaron allá el trono de la mentira protestante religiosa y levantaron la República, que sustentada sobre el cimiento de la Verdad política, pronto, a favor de esta, comenzó a recoger sus frutos, iluminando con su luz los secretos de la tierra y sacando de ella montañas de riqueza que se apresuró a aprovechar sembrando de verdades espléndidas las ciudades que a su vez inundaron de luz la superficie de la tierra. A favor de lo cual, hemos visto barrer en un día el paludismo de Panamá que venía amontonando cadáveres allí, durante todos los siglos y luego barrer también en un día la siniestra fiebre amarilla de la Habana, que venía ahogando en pena y cubriendo de

luto al adorable vecindario de aquella ciudad durante varios siglos.

¡Alce, alce la frente el pueblo español, seguro de su triunfo!

Porque él fué quien primero de todos, al amanecer los tiempos modernos, en el siglo xvi formaba una verdadera confederación de Republicas y él, solo él, quien realizó aquel hecho, el más grande que registra la Historia de descubrir y civilizar a América. El por tanto, fué quien dió a los ingleses aquel solar americano que rodeado de insondable foso de los mares, les permitió afirmarse y defender el derecho de la verdad científica.

Y fué él tambien quien al amanecer el siglo pasado afirmó el mismo principio en su inmortal Constitución gaditana de donde borró el falso principio de la soberanía; de cuya Constitución extendida a toda la América y luego a Portugal que la hizo suya en su revolución del año veinte, han brotado veintidos Repúblicas, de suerte que España es la primera potencia de la tierra, veintidos veces más grande que Francia, que no ha fundado más que una República, la francesa.

Sobre ello, el pueblo español cuenta con el Ejército más constitucional del mundo, aquel sublime Ejército de Riego y de Espartero, que afirmó el suntuoso trono de la España constitucional.

¡Abranse, ábranse de par en par todos los corazones a la esperanza!

Esta patria que era la de la intolerancia y es ya la de la tolerancia, según acaban de ver todos los ojos en el soberbio entierro de Pablo Iglesias y que puso antes que todas a la Ciencia en el trono más alto prohibiendo al Estado penetrar en el recinto de la cátedra universitaria y afirmando así la soberanía de la Ciencia sobre todas las soberanías, conquista maravillosa que realizaron aquellos super-hombres que se llamaron Salmerón y Giner cuando estaban vencidos en un sublime rasgo justiciero, les devolvió sus cátedras y hasta les pagó sus sueldos de los años atrasados; esta España fundará la primera ciudad científica del mundo, formada de palacios levantados por sus hijas republicanas de América y su hijo primogénito el Portugal, y entregará su dirección a los hombres de

Ciencia, con lo cual volverá a ser la primera Nación del mundo.

¡Gloria a V., honorable Doctor, que viene luchando desde hace cinco años, con voluntad férrea española contra la ignorancia y la enfermedad, y por el triunfo de las verdades de la redentora ciencia.

FERNANDO LOZANO

Educación sexual

El problema de la educación sexual es extremadamente complejo y delicado, más, no obstante, me voy a permitir considerar dicho problema desde el punto de vista de la educación de las jóvenes; evidente es que esas consideraciones se podrán aplicar, *a fortiori*, a las jóvenes.

Un axioma por todos admitido es que la mejor manera de escapar a un peligro consiste en conocerlo. Si la mariposa que revolotea alrededor de una lámpara conociese las propiedades de la luz, no se quemaría las alas, ni su pobre cuerpecito quedaría yacente, incapaz de levantarse. Esta verdad tan sencilla, tan elemental, nadie se atreverá a discutir. ¿Por qué se convierte en error, o por lo menos, por qué se la considera como tal cuando se trata de educación en general y de la educación de las jóvenes en particular? ¿Qué significa esta teoría de la ignorancia necesaria que se intenta inculcar? Tengamos el valor de mirar las cosas de frente y digamos sin vacilar que en todo esto hay un sistema deplorable contra el cual debemos protestar.

El error proviene, evidentemente, de que existe en los ánimos una confusión enojosa entre la inocencia y la ignorancia, dos cosas que, sin embargo, son muy diferentes. Por mi parte, confieso que no siento la menor admiración por la muchacha que a los 18 años conserva, como se asegura muchas veces, toda su *inocente ignorancia*; más bien veo en ello un peligro; y confieso que, en cambio, mi respeto es profundo y mi admi-

ración grandísima por la obrerilla joven que ha conservado su virtud y ha mantenido sus posiciones. Veamos, ¿la educación no debe preparar a la vida? ¿Acaso la vida no contiene múltiples tentaciones? ¿Acaso no importa saber cómo esas tentaciones se presentan, a fin de poder, cuando el momento llegue, reconocerlas y evitarlas? ¿Se cree que ese lenguaje simbólico que rodea de misterio una cosa que no se quiere decir y cuya verdadera naturaleza es imposible adivinar, no constituye un peligro exacerbante que desarrolla el deseo, y al mismo tiempo, el miedo de conocer, y que expone al cerebro y a la conciencia a que se desarreglen? Sería cien veces preferible tratar a las almas con valentía, abrirlas las ventanas, darlas el aire que tienen derecho a respirar, indicarlas las precauciones que son necesarias, y permítaseme la expresión, *vacunarlas*, puesto que sabemos que un día u otro, mañana quizá, el peligro vendrá con toda seguridad. La ignorancia no guarda nada, no constituye más que una inocencia de azar, que se encuentra a la merced de una aventura el día en que el velo se desgarré. En la edad media la humanidad no tenía, según cuentan, esos pudores, ni se asustaba tan fácilmente; en las obras de Clemente de Alejandría, las meditaciones de San Bernardo, los sermones de San Vicente Ferrer, etc., etcétera, uno se asombra del lenguaje que emplean, y se debe concluir por reconocer que para esos grandes espíritus la ignorancia no tenía nada que ver con la virtud. Sepamos, pues, nosotros también decir lo que es, a medida que el orden providencial lo sugiera y que la vida por sí misma se ofrece a hacer normalmente sus graduales revelaciones.

Con todo, debo rogar que se me quiera comprender. No se trata de enseñar un curso entero de fisiología a las jóvenes de quince años; se trata nada más de no retroceder en presencia del deber, y eso concierne a los padres, y más particularmente a la madre, la cual debe aprovechar las ocasiones que por sí mismas se la ofrezcan, teniendo en cuenta el temperamento y la naturaleza del hijo.

Colocándose desde otro punto de vista,

¿no hay una grave injusticia en llevar a una joven hasta el día de su matrimonio sin que sepa a lo que se va a comprometer, las pruebas que la esperan, las obligaciones que asume, y en hacerla firmar así un contrato en blanco, como sucede a veces? ¿Se sabe si habiendo sido esclarecida debidamente, la criatura que así se sacrifica hubiera aceptado el compromiso? ¿Se cree que la educación de esa muchacha hubiera sido menos buena si, viviendo al lado de su madre, hubiese tenido derecho a hacerla ciertas preguntas que inquietan y que agitan su imaginación? La vida entonces se hubiera desarrollado para ella con su sencillez normal; se hubiera encaminado severamente hacia el estado que la Providencia la reservaba y hubiera visto iluminarse ese camino y precisarse su fin. A medida que hubiera aumentado en edad hubiera sabido que hay peligros, y conociéndolos hubiera aprendido a evitarlos. No hubiera sentido la necesidad de ir a buscar a otra parte revelaciones malsanas, esas revelaciones que se manifiestan por sí mismas, pues la habrían sido presentadas las justas explicaciones. Hubiera leído libros apropiados a su desarrollo; no se la hubiera educado con lastimosas majaderías o amables mentiras de una literatura que nada tiene de real, pues en ella el vicio siempre está castigado y la virtud recompensada en esta misma vida. No se hubiera temido dejarla leer algunas novelas modernas que nos ponen en presencia de la vida real, que analizan un estado fisiológico, sin que por esto vaya a confundirse el arte con la pornografía; estos libros abundan más de lo que se cree y pueden hacer mucho bien siempre que una mano experta los sepa elegir y que la prudencia añada algunas explicaciones.

Esta obra de formación, o si se quiere, de iniciación, debe empezarse desde la más tierna edad. Recuerdo que ha tiempo, estando de visita en cierta casa, cuya dueña estaba a punto de ver aumentada su familia, tenía sobre las rodillas a uno de sus hijos, de seis años de edad, y de repente el citado niño abandonó a su madre muy azorado, y al preguntarle yo qué es lo que le pasaba y por qué se había puesto tan serio, me

respondió: «porque he tenido miedo de haber hecho daño a mi hermanito que está en el corazón de mamá». ¿No es exquisita esta respuesta? ¿No valía más que aquel niño hubiese aprendido de labios de su madre misma esta cosa tan sencilla y tan natural como es un nacimiento próximo? Preferible es este método a todas las historias de niños encontrados debajo de una col, o de París, etcétera, etcétera, historias que no tardan en despertar incredulidades y que hacen trabajar a las imaginaciones jóvenes hasta que un compañero se lleva a un rincón al que desea saber, y le dice: ¿Quieres que te explique cómo vienen al mundo los niños?

JAVIER DE SILVA.

Iniquidad jurídica

Hijos ilegítimos

Es criminal la indiferencia ante las estratificaciones de privilegios consagrados por el fanatismo jurídico, que consolida impíamente iniquidades tan absurdas cual la ilegitimidad de seres que sufren esa pena y han de soportar ese estigma, siendo absoluta y proclamadamente inocentes del «crimen» por el cual se les castiga a perpetuidad.

Divorcio, legitimación de hijos, prostitución, Inclusa, problemas resueltos ya en todo el mundo; en nuestro país se hallan estacionados. Son aguas muertas que corrompen el ambiente y el alma nacional.

¡La familia, el hogar! ¡Que irrisorio y grotesco visaje de organización mantenedora de privilegios constituyen y representan con sus fórmulas de acoplamiento humano, no informadas aún por un espíritu de libertad que haga de la convivencia una identificación abstracta y positiva a un tiempo mismo, que delimite con justeza y precisión los derechos del débil, del espurio, de los desheredados y descalificados por el poder civil, que no es sino reflejo de la inflexibilidad, el orgullo y el egoísmo de los hombres!

No puede, no debe eludirse, ni declinarse por las mujeres una campaña como la propuesta por el ilustre jurisconsulto Vilalta Roca. Es imperativo de conciencia la propaganda más intensa en favor de la legitimación de los hijos.

Gracias a las campañas femeninas desapareció en todos los países cultos el torno de la Inclusa, ese torno que constituye una de las manifestaciones de nuestra hipocresía moralista y es el primer escollo en que tropieza el hijo del amor.

La Inclusa, el Lago Curcio del Foro Romano, para niños expósitos, sigue en España su tradición de mentira, de piedad hedionda, de tapujo y de escondite con su torno ruín, encubridor de la torpeza familiar, de la torpeza social, de la torpeza jurídica; mas ese torno vergonzoso, desaparecido ya, insistimos en ello, de todos los asilos infantiles del mundo, que se sonrojaron del simulacro de honor que facilitaba con su giro siniestro, sigue y seguirá en España mientras se le juzgue salvaguardia de las apariencias y fiel intérprete de la moral y la religiosidad, que defienden sus privilegios hereditarios y coaccionan al legislador para que regatee y discuta el derecho sucesorio y el derecho al honor y el derecho a la vida de los que vienen a ella por el augusto mandato del amor, «suprema fuerza civilizadora, irreductible como la muerte», según dijo no recuerdo en este momento qué sabio psicólogo, sin permiso del juez ni del párroco.

¡Pobre amor humano!, dan ganas de replicar al psicólogo clarividente. ¡Pobre amor humano!, que aún no consiguió fijar en la ley escrita, su ley incontrovertible, omnipotente.

Ilegítimos. adulterinos, espurios, naturales... ¡Cuántos calificativos para definir lo indefinible, lo intangible, lo impoluto: el hijo, lo único grande, magnífico de la vida!

¿Cómo podremos sugerir a nuestros hijos «legítimos» la idea fundamental de la ética, basada en la estricta justicia, si ven que ésta es inicua y falseada con la iniquidad jurídica más sañuda y contumaz, pues impide, contra toda ley natural, que se habran ante el niño, inocente de toda culpa, de par en

par las puertas de la vida para recibirle cuando viene a ella?

La ley y la sociedad, exigen un nombre y una parentela con ellos acrisolados para extender la patente de honorable al individuo. La ley necesita que se lo den hecho todo. No quiere poner nada de su parte. ¿Es que se conceptúa inferior al poder real? Los reyes hacen nobles a los más plebeyos e innobles parásitos. Esto de innobles lo decimos, claro está, en sentido del color de la sangre. Los reyes pueden cambiar y trastocar y barajar, según las circunstancias y méritos personales de sus elegidos, nombres, apellidos y sobrenombres, y el que antes se llamaba Gutiérrez, después se llamará Rincón, y a uno a quien se le decía Rui, más tarde se le dirá Ruiz, y a otro, por causa de tormento, se le confirmará con el que le dieron a fuerza de cuñas en las manos y pies, y, en loor a su patriótico estoicismo, se le nombrará, y a su descendencia, Acuña, pongo por caso, surgiendo de tales favores y caprichos reales, linajes que antes no lo tenían. ¿Por qué modernamente la ley no ha de ejercitar ese poder de espaldarazo, legitimando «ipso facto» de nacer los nombres y apellidos que la beneficencia provincial da de limosna y con reservas poco generosas a los chicos sin padre conocido?

¡Esa es otra investigación de la paternidad! Si alguna duda ofreciese la incivildad de nuestra civilización (sic), la desvanecería ese trogloditismo de la ley, emboscada en sus intransigencias con los débiles y sus tolerancias y complicidades con los fuertes. Señoras feministas, ¿cuándo celebrarán mítines en que se las oiga clamar, en justicia y en ley de Dios, por algo que merezca la pena de mover almas, labios y plumas de mujer?

Todos los infanticidios cometidos por madres solteras no tienen otra causa que el temor a ese marchamo de «deshonrada» que la sociedad expide a las que no sometieron a previas ceremonias religiosas su embarazo.

Ante ese temor, sólo se le ofrece en nuestro país el torno de la Inclusa, que, según dicen los conformistas, es utilísimo para salvaguardar la infancia abandonada.

Pues ahí está el mal, les decimos, en que

haya de adjetivarse «abandonada» la sustantividad de la especie. La infancia ni imaginativamente ha de «estar» ni «ser» un solo instante «abandonada». El «tollere infantem» del fariseísmo benéfico-social se agazapa en cualquier cosa, cuanto más fea y más ruin, mejor, y, aunque se inspira en el Derecho romano, lo hace empequeñeciendo y deformando el espíritu aristocrático y patricio de aquella sociedad, que practicaba, no el «tollere infantem», sino el «levare infantem», esto es, «levantaba, elevaba», acogía, daba «calor y apoyo» a la infancia en su seno, menos duro e inmovible que el nuestro, a pesar de los dos mil años de cristianismo que llevamos encima.

Inglaterra, siempre en las avanzadas de la exterioridad pudorosa, se ha fabricado hace dos años una ley, último grito de legitimación de hijos. Para esto les coloca el nombre de quien se case con la madre del ilegítimo, sin contar para esta automática legitimación con el previo consentimiento, beneplácito, ni acacido del cónyuge extraño al hijo.

Aquí ese problema nos lo resuelve el torno misterioso y la compasión fingida con que se contempla esas largas hileras de chicos incluseros, que en cuanto pueden sostener un cirio en las manos, hinchadas de sabañones, van decorando los entierros de gran gala y que hacen exclamar a las comadres «¡Cuántos van! ¡Pobrecillos!», al fijarse en sus caritas verdes o amarillentas y sus arrugas precoces en las frentes interrogadoras, viéndoles serios y formales como viejos bajo la mirada glacial de sus madres... de caridad, atentas a la rígida compostura de sus tocadas y sus hijos postizos.

Hay que clavar el torno impío. Los hijos del amor deben entrar en las casas cunas por la puerta grande, a la luz del día, y ser inscritos en el Registro civil como nobles de solemnidad.

A propósito de esto. Tengo una remota idea de que, «in illo tempore», se dispuso, por no recuerdo qué rey, fuese considerado como título de nobleza el nombre que a los expósitos se daba y de ahí provinieron los apellidos ilustres de «de la Cruz» y «de

Dios», muy frecuentes, por cierto, en Andalucía.

El amigo depurador de injusticias, Vilalta Roca, nos hará la merced de ilustrarnos en este punto de erudición confusa, que a su gran cultura confío.

Y ahora, para terminar, he de decirle un secreto que me bulle en el corazón y me atosiga para que le deje escapar. Creo con usted, ilustre amigo, que eso de la legitimación es fundamental e inexcusable, por consiguiente, creo con usted que es lógico y razonable y justiciero dar el nombre y la equipación absoluta con los que nacen legítimos en derecho civil, a todos los ilegítimos, solo por el hecho de nacer...

Pero... si a mi me hubieran dado a escoger entre llamarme, con legitimidad legítima—si hubiera nacido hombre, se entiende, pongo por caso y por nombre—, Esteve Nadie del Montón, o Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro o Edison, hijos ilegítimos, incluseros ambos a dos, lo que es yo... francamente, aunque en secreto se lo digo, amigo Vilalta, yo me siento encima del Código civil o me lo pongo por montera, pues maldita la falta que me hacía que en él se me reconociese la legimitad de mi talento, de mi bondad, demi valor, y escojo ser... lo que ellos fueron para gloria de la Humanida, esto es, incluseros e ilegítimos.

REGINA LAMO.

La Mujer moderna

Sabido de todos es el escándalo de la moda que hoy domina a nuestras «Madames». No transcurren dos semanas sin que veamos a las hijas de D.^a Duvis, mudarse de vestidos, ora truécense el de albos bordados con el de atómitos lunares, ora el jersey granate con la levita azul. Veis a doña Duvis en la plaza, que ajusta denodadamente un manojo de cebollas, y casi a la misma hora, a sus dos hijas Clotilde y Tinita, probándose unos zapatos acharolados. Salen de allí, cruzan la calle y penetran en la mercería. Una vez dentro, hacen revolver a los sufridos dependientes,

desde el estante más bajo a la anaquelaría más alta de la tienda, para elegir unos pares de medias de lo más fino y extravagante que haya. Así y todo, raro es el día que estas «pollitas» ne dejan de gasto en el comercio de quince a veinte pesetas. Pues bien; mientras la madre trata en casa de hacer de sus hijas unos modelos, en el mercado hace de uso epítéticos malsonantes, en contra de esos desaprensivos acaparadores causantes de la carestía actual de la vida, ¡más que sarcasmo!..., sus adoradas hijitas andan malgastando diariamente en prendas exteriores, lo que materialmente es imposible a doña Duvis. Claro que a la mamá no la molesta el lujo que se acomodan sus hijas, al contrario, le parece de perlas verlas lucir por esas rúes madrileñas sus lindos cuerpecitos, capaces de hacer pecar al mismo Alcalá Zamora.

Es domingo; el día desapacible, amenaza lluvia, fuerte aire huracanado, hace imposible el tránsito de los peatones. Clotilde y Tinita trabajan sin descanso en los quehaceres domésticos. Dan las dos de la tarde cuando terminan su fatigosa labor. Al punto recojen todo y dan principio a sus «Toilets» una a la otra se peinan, mientras Clotilde pone al fuego las tenacillas; Tinita humea con cerillas el corcho que momentos antes servía para que no se evaporara el frasco del alcohol alcanforado que doña Duvis usaba para su reuma. Después de arduas horas de trabajo y ya tocadas y recompuestas, llaman a mamá que, muellemente acomodada en un anticuado sillón, dormitaba beatíficamente. A la vez que Clotilde y Tinita salen, doña Duvis, queda embelesada contemplando sus retoños...

En la acera de enfrente dos pollos con pocas «plumas», uno de ellos con delgada cayada en la diestra, y el otro aspirando una breva de 0'20; miran incesantemente el Longines. Por fin las ven aparecer magestuosamente. Se saludan recíprocamente, se dividen en parejas, y andando al... «Foliés Berguere...»

Una vez allí se despojan, ellas de sus levitas, y ellos de la única prenda que llevan: los sombreros...

Preludia la orquesta un «symins». Las parejas empiezan a deslizarse por el salón, que profusamente iluminado de bombillas de policromados colores, destacándose más el color rojo, que reflejan sus rayos en las grotescas faces de lo que la nueva generación ha dado en llamar «tanguistas» (no está mal el adjetivo).

En uno de los palcos, una pareja que, si no me engaño es Tinita con su doncel, aprovechan el momento entre placeres pecaminosos y ardientes de deseo. Termina la fiesta, multitud de jóvenes, ellas y ellos, se aglomeran en el guardarropa a recoger sus prendas, donde horas antes estuvieron expuestas a infinidad de microbios...

Dan las nueve en la Parroquia cercana al domicilio de doña Duvis, que empieza a tranquilizar e por la tardanza de sus hijas.

No transcurren tres cuartos de hora, cuando regresan las inseparables hermanas, las cuales son reprendidas por lo avanzado de la hora.

—¿Qué horas son estas de venir?—interrumpe la madre gruñona.

—Pues mira, mamá, es que al salir del cine, vimos a la maestra, que se empeñó en obsequiarnos con un refresquito, y, claro, si no accedemos lo tomaría a desaire...

—Bueno, hija, bueno...

Como comprenderás lector, la madre quedó plenamente convencida...

De pocos años a esta parte, nos hemos visto sorprendidos por el adelanto que impera en nuestra juventud. Raro es el distrito que no disfruta de un «Cabaret» en los cuales, para vergüenza de todos, tienen preferencia al acceso los menores de edad. Yo no se si por mis pocos años, o inexperiencia, soy asiduo concurrente a estos centros llamados recreativos (por cierto mal calificados) puesto que no deben llamarse de otro modo, sino antros de corrupción. Allí se ven niñas de catorce años, con más doctrina que las de veinte. Esas precoces criaturas, fáciles a poca costa de convencerlas con falsas y jamás realizables promesas, son juguetes de lo que candenciosamente bailan el rítmico y sugestivo tango; todo, todo, la música, la

bebida, los perfumes y el aspecto del salón, se confunden en exótica embriaguez, capaz de hacerlas perder la razón y el juicio, fascinadas ante el alocamiento reinante en esos centros de corrupción de menores. ¡Que diferencias de épocas y recreos!...

Y referente a la indumentaria que han dado en usar nuestras niñas, más vale pasar un tupido velo sobre sus desnudeces y con ello ganaríamos todos. ¿Por casualidad, no habéis tenido ocasión de ver esos trajes tunicos, que dejan al más completo desnudo sus flácidos y escuálidos brazos?... La falda, esa prenda tan genuinamente elegante de años ha, el desenfreno la ha sustituido por irrisorios zócalos que no cubren 30 centímetros de talle. ¿A donde ha ido a parar aquel delicioso recato con que la mujer dejaba entrever su sugestivo tobillo. Hoy, en los tiempos de los adelantos nos creemos con el derecho de no ignorar nada, por tal causa los pintores y escultores, pueden tener libremente modelos gratis.

Esta es, sin genero de duda, la mujer moderna, amante ciega del Flirt y del descocamiento. Pudor... recato... honestidad..., frases son estas llamadas a desaparecer en no lejano tiempo. No hemos de ser Matusalén ni Weyler, para ver realizados mis vaticinios.

RAMIRO GOMEZ

El natalicio en Alemania

La cifra de los nacimientos continúa disminuyendo en Alemania.

El Anuario Estadístico del Imperio para 1908 nos hace saber que en aquel año no hubo más que 33 nacimientos por cada 1.000 habitantes.

En 1815 había 42 nacimientos por cada 1.000 habitantes; en 1885 no eran ya más que 39, y en 1895 habían bajado a 37.

Verdad es que también la mortalidad baja. En 1815 era de un 29 por 1.000; en 1908, un 19 por 1.000 nada más.

EL MUNDO DOMINGO

Campaña Sanitaria

Con el amplio local del Cinema Argüelles lleno de público, se ha celebrado un nuevo acto de la campaña de higiene social bajo la presidencia del Director de la Escuela Normal de Maestros D. Manuel F. Navarmúes,

El Dr. Navarro Fernández hace uso de la palabra para presentar a los nuevos oradores: Sr. Sanz, Abogado de Bilbao; Dr. Benito Landa y el Sr. Valle, también Abogado. Hace un merecido elogio del Presidente de este acto que por su significación y grandes dotes del saber viene a avalorar con su colaboración esta campaña.

Una vez más vuelve a insistir que esta campaña está totalmente desligada de los aspectos político y religioso, que en ella tienen la tribuna disponible todos aquellos que vengán a tratar temas beneficiosos para la sociedad sin tener en cuenta su procedencia de un sector determinado, excitando a que todos aquellos que puedan ilustrar con su opinión al pueblo en general, en cualquiera de las manifestaciones sanitarias, culturales o sociales, lo hagan cooperando de este modo a la regeneración de nuestra patria y al bienestar de la actual y futuras generaciones.

El Abogado Sr. Valle con elocuentísima palabra y gran competencia, aborda el tema de la situación jurídica y social de los hijos llamados ilegítimos. Hace un detenido estudio de las condiciones en que se encuentran considerados por nuestras leyes estos hijos ilegítimos, que por no ser ellos culpables de la forma en que han venido al mundo, si bien nuestro Código no les presta la protección a que son acreedores, debemos nosotros subsanar este error acogiéndoles como hermanos.

El Sr. Huerta López, veterinario, ensalza las condiciones inmejorables de nuestra sierra del Guadarrama por su atmósfera seca, que no pueden compararse con las mejores

de Suiza, por ejemplo, por ser éstas muy húmedas y por tanto perjudiciales para la salud. Pone de relieve una vez más las ventajas que reportaría nuestra protección al campo, en cuanto su producción de pastos para el fomento de la ganadería, factor tan importante para el abaratamiento de la vida, ya que con ello se conseguirían en buenas condiciones, no solo la carne, sino las pieles, lanas, etc,

El Sr. Sanz, Abogado, con vibrante palabra ataca duramente el desamparo que en nuestra legislación tiene la mujer, lo que ha producido que en vez de ser una compañera del hombre, el «otro yo» nuestro, sea una esclava, un ente, perseguido con saña y castigado duramente por nuestro arcaico Código, solicitando la cooperación de todos para terminar de una vez con este injusto desnivel social en que se encuentra la mujer.

El Sr. Hernández Alfonso, censura el actual estado de la literatura pornográfica que tan perjudiciales resultados trae para nuestra generación, causa del decadentismo actual en todas las manifestaciones de la vida.

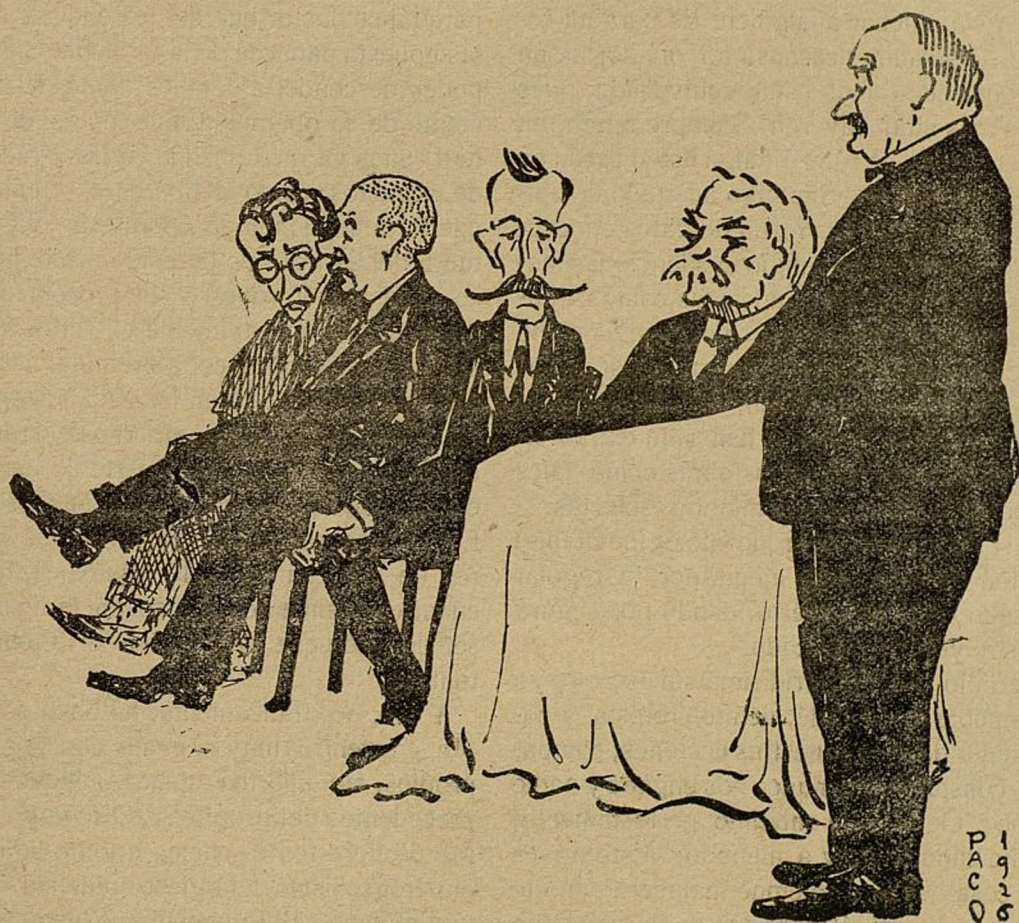
El Dr. Benito Landa, después de elogiar la campaña que viene realizando el Dr. Navarro Fernández desde hace seis años, y que ha sido copiada por personalidades en el extranjero, pone de manifiesto la necesidad de que los médicos hablen claramente al público, como medio más eficaz para la evitación de las terribles enfermedades azote de la humanidad, y refiriéndose a la más importante, la tuberculosis, da lectura a interesantes datos que francamente han de sonrojarnos, por ser España uno de los países más atrasados en la evitación de esta plaga. Se propone continuar tratando en mítines sucesivos de tan interesante tema.

El Sr. Lozano, escritor, hace un parangón entre la clásica literatura picaresca verdadera obra literaria y la actual literatura obscena

guiada solamente por un afán de mercantilismo. Termina pidiendo la investigación de la partenidad y el certificado médico antes del matrimonio con objeto de que solo deban ser padres aquéllos que puedan serlo en condiciones ventajosas para la sociedad.

vez de relatar extensamente los crímenes y espectáculos aunque con ello al principio hubieran de resentirse sus cajas.

Insiste en la conveniencia de la colaboración de todos en esta mágica obra, reiterando el concurso del magisterio para la conse-



P 1
A 9
C 2
O 6

El Sr. Fernández Navarmúes encomia la labor beneficiosa de esta campaña en la que solicita la admisión del magisterio creyendo conveniente la difusión de esta obra por toda España pudiendo iniciarse por las capitales de provincia. Con sentidas frases se suma a la campaña, a la que debe prestar más atención la prensa como medio divulgador, en

cución del ideal de una España sana y culta.

A continuación se proyectaron dos interesantísimas películas de higiene social.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

LA ESPUMA DE LA CIENCIA

El rejuvenecimiento por el injerto del doctor Voronoff

Carta abierta a un ingeniero desconocido

Compadezco a los puercoespines intelectuales. Debe ser un tormento el no poder opinar sin pinchar a alguien. Es para mi cerebro consolador descanso no olvidar ni un momento que puedo estar equivocado, pues torres más altas cayeron. Siempre tengo, en consecuencia, el «quizá tenga usted razón» a flor de los labios. Supongo acertada la opinión ajena cuando carezco de datos en contrario. Escucho con religioso silencio las modernas conferencias anunciadas como sublimidades. Leo, con las cejas previamente enarcadas por la admiración, a los escritores que los amigos bombean. Acudo al teatro muy convencido de que han sido extraordinariamente aplaudidas las obras como tales anunciadas. Creo en las minorías selectas.

Y si surge en mí (porque ello es inevitable) opinión contraria a la ajena, por lo regular me callo como un muerto, dando por seguro que soy yo el equivocado.

Sería lo dicho aburridísimo sin ese otro yo impalpable e invisible, oculto cronista y comentarista de todas nuestras acciones, compañero constante que nunca nos engaña y nadie conoce. Con él me entiendo perfectamente, manifestándole muy a menudo: «Esto no es otra cosa que una solemne majadería, ¿no te parece?» Y casi siempre me da la razón (no siempre, pues a veces el interés o el amor propio toman cartas en el asunto), quedando yo contento y satisfecho con su leal opinión, sin importarme gran cosa la de los demás. Estoy *enchulado* con mi otro yo, diremos utilizando el *argot* de los señoritos bien y de los señores regular. Pero no se debe confundir, por lo expuesto, mi desdén hacia la agresión inmotivada con el abandono del derecho a la defensa propia, reconocida como justa y legal en todos los Códigos. Es cosa distinta la mansedumbre, que siento no poseer porque debe ser fuente de comodidades, y el fastidio que me inspira la esterilidad de las

discusiones tan sólo motivadas por el amor propio. En resumen: soy un supuesto *convencido*, pero no un manso. Y el no serlo me impulsa a dedicar este artículo a la propia defensa.

Porque me ocurre haber leído en un periódico que los españoles merecemos, por tontos, se nos injerte el cerebro a causa de no haber admirado bastante al ruso Voronoff, el paradójico doctor que de los enucos dedujo la supuesta panacea de la virilidad. Siento no poder descender a detalles, tanto del fundamento de la operación, que no es de Voronoff, pues ya fué utilizada en las inyecciones de extractos, como del bárbaro orientalismo que informa el método operatorio. Ya en octubre del 24 traté yo en este mismo periódico del doctor Voronoff y sus procedimientos: confieso que no totalmente en serio. Y como sigo tomando un poco a broma el asunto, y creo hacemos muy bien los españoles, no selectos, en resistirnos a quitarnos el cráneo de admiración ante la mayor parte de los sabios extranjeros que pasan como meteoros por España, causando el asombro de los revisores de tren y mozos de equipajes, me encuentro totalmente incurso en la penalidad señalada de que me injerten el cerebro por tonto.

Y eso, no, francamente, no paso por ello. Me encuentro muy a gusto con mis sesos propios, sin injertos ajenos, aunque fueran procedentes del propio Sr. Ortega y Casset. Me prefiero tonto sencillo a tonto ligado por el *perogrullismo* letárgico, epidemia intelectual reinante. Enfermedad que hizo célebre a Perogrullo, equivalente al daltonismo, que trastueca los colores. El atacado de *perogrullismo* letárgico confunde el convencimiento de hechos, cosas, personas y detalles con el razonamiento. Y, en consecuencia, supone verdades evidentes y sin valor intelectual alguno al alcance de cualquiera, flores del espíritu y razonamientos transcendentales. Por ejemplo, un Tratado de ciencias psíquicas la *perogrullada* de que abundan los fraudes y trucos en las sesiones de *metapsíquica*. Algo así como escribir un libro plagado de citas extranjeras para demostrar que circula moneda falsa.

Pero volviendo del perogrullismo letárgico al rejuvenecimiento por el injerto, creo haber demostrado que se trata de un caso de defensa propia si me lanzo a publicar la siguiente:

Carta abierta a un señor ingeniero español, cuyo nombre desconozco, operado por el doctor Voronoff en 1920

Muy distinguido y admirado compañero: Ignoro su nombre, y para el objeto de ésta no hace falta alguna conocerlo y menos publicarlo. En la lista de operados por el doctor Voronoff figura usted como tal el día 24 de diciembre de 1920 en la clínica de la calle Montaigne. A la edad de sesenta y seis años tuvo usted la valentía de entregarse en manos del doctor Voronoff, dejándose cortar y sajar para que le injertaran un trozo de mono cinocéfaló con objeto de rejuvenecerse. Distinguido señor y compañero: permita usted que manifieste públicamente mi admiración. Aunque me falta todavía mucho para alcanzar su edad, tengo la absoluta certeza (deseando ser más joven, naturalmente, sin estar descontento ni mucho menos de lo que soy) de que ni a la de usted ni a ninguna he decidirme a que el bisturí de ningún Voronoff toque mi carne, dadas sus preferencias. Solamente al tratar de ello de palabra me parece escuchar al discreto Pizpierno de *El muñuelo*, de D. Ramón de la Cruz, al describirle el Zaque la azotaina de la Pepa:

..... Tapa.
Corre el velo al discurso, no profane
tu lengua y labio lo que no profanan
el sol dorado ni la luna llena.

Es decir, que *abernuncio*, que decía Sancho cuando se negaba terminantemente a desencantar a Dulcinea azotándose sus anchas y escuderiles posaderas.

Quédese la Dulcinea de mi juventud en tosca labradora si para desencantarla convirtiéndola en Princesa se necesita la barbaridad que se le ha ocurrido a Voronoff injertando carne de mono en sitio el menos indicado para bromas semejantes. Prefiero, a ser mono joven, ser hombre viejo.

Me figuro lo que va usted a decirme. Probablemente lo que el francés literato de se-

tenta y cinco años, que se operó el 21 de mayo de 1923:

«Solamente el deseo de no recaer cerebralmente, poder leer todavía, escribir y mantenerse al corriente del movimiento intelectual y social, es lo que me mueve a ser injertado.»

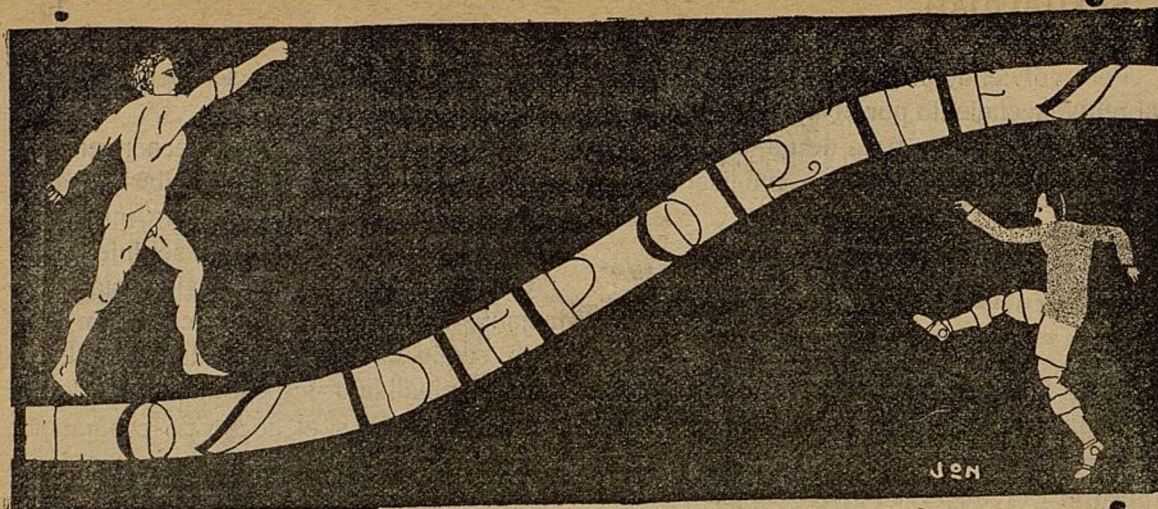
Conforme: no dudo de la existencia de semejante laudable deseo; pero como con el injerto, según Voronoff, se produce todo lo demás por añadidura, me permito dudar de que se operara nadie si el doctor no prometiera, con el rejuvenecimiento, el despertar de la virilidad muerta o atenuada.

Resulta tan atrayente, mi admirable compañero, suponerse uno en los tiempos en que empeñábamos el texto de Geometría analítica para acompañar modistillas... Voronoff no nos dice de usted mas que lo siguiente: «Volvióse a su país, y no le he visto sino veintidós meses después de la operación. Me manifestó haberse beneficiado en gran manera del injerto, tanto desde el punto de vista físico como del mental; pero que después de una nueva crisis gástrica, debida a la úlcera del estómago le ha debilitado mucho.»

Esto fué escrito por Voronoff hace tiempo, y al tenerlo en cuenta surge la sombra trágica de la vida que entenebrece la comedia humana. ¿Se habrá muerto el en tal caso desgraciado compañero enfermo del estómago, al que aparente en broma me dirijo? Me proporcionaría una gran alegría saber que vive, y más aun que anda de conquistas; por ejemplo, en el escenario del Alhambra con sus cincuenta mujeres. En tal caso me comprometo a escribir un artículo poniendo a Voronoff por las nubes, y acompañar al mágico doctor en sus viajes, e incluso llevarle la maleta. Todo menos operarle...: *abernuncio*,

Una advertencia al guasón que puede se le ocurra descolgarse declarándose el ingeniero desconocido. Le operaron en la clínica de la calle de Montaigne el 24 de diciembre del 20 y hay que dar detalles, como también hay que darlos si aparece el ingeniero auténtico operado conquistando las señoritas del Alhambra. Porque, francamente... *nun pasu a creerlo*, que dice mi sereno.

J. MENENDEZ ORMAZA



Contrastes

Es incomprensible cómo no se opera una reacción enérgica y decidida en todos aquellos que, conscientes de lo que significa y supone para la vitalidad de la raza el poder inculcar en un ambiente capacitado ante una persistente preparación, una cultura física incorporada a todo plan educativo de donde se derive como consecuencia la práctica de los deportes considerados únicamente como un medio para recreo y desgaste en la edad juvenil, persistan en errores tan manifiestos y perniciosos, que obliguen a emplear un lenguaje claro y terminante a los que con la más sincera modestia, pero responsables de sus juicios inspirados en todo momento por un ideal sano y alejado por completo de todo partidismo o malsana pasión, ven el vasto horizonte deportivo como una esperanza regeneradora en lo futuro cuando cese de ser manejado y explotado por mercaderes sin conciencia ni sensibilidad.

En estos momentos críticos para la raza, en la que se advierte los síntomas inequívocos de un debilitamiento que trasciende, como es natural, a todos los aspectos sociales, se olvida, se combate y se discute estérilmente la posibilidad de lograr ver desarrollado en nuestro país un conjunto armónico de actividad física dirigido lo más competentemente posible, y encarnada esta dirección en voluntades generosas amantes del deporte puro.

Terminantemente hemos de confesar que no contamos casi en absoluto con labor po-

sitiva en materia de cultura física debido a despreciables mercantilismos y a la ignorancia popular que, halagada en sus brutales pasiones por espectáculos deportivos desprovistos de estética y finalidad, olvida problemas tan primordiales para la comunidad en exaltaciones viciosas, mientras tras las taquillas sonríen los halagadores del que paga sin meditar en la responsabilidad que les incumbe ante la relajación moral deportiva que más tarde ha de traer consigo hondas e irremediables consecuencia en el estado psicológico de las juventudes.

Mientras en Francia, Rusia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Suiza, etc., se rinde un verdadero culto al deporte y a la cultura física mediante organizaciones excelentemente constituidas contando con ayudas materiales de todos los sectores de la sociedad y con la cooperación valiosa de una prensa conocedora de su misión en pro de una labor que tiene por objeto el engrandecimiento patrio, entre nosotros la desorientación y displicencia por estas cuestiones llega a tal punto que mientras la multitud invade con frenesí los Stadiums en los que se celebran espectáculos que la apasionan sin razonamiento justo y se convulsiona regocijada ante púgiles sangrantes pendientes de contratación, el Atletismo pordiose a unas monedas y muere ante dificultades, pugnas y abandonos. La Prensa, palanca poderosa que tan eficazmente podría contribuir a la verdadera cultura física, se deja asimismo llevar de la corriente, y hasta, en algunos casos, boicotea a la cenicienta del deporte,

mientras unos cuantos hombres de clara inteligencia y atinada visión del porvenir, sienten la amargura de su fracaso por haber puesto en su empeño la ilusión de velar desinteresadamente por la prosperidad del deporte atlético y la reconstitución de su patria.

FERMÍN ZAZATERO SUS.

La semana deportiva

Campeonato regional de foot-ball

MADRID

El entusiasmo y la decisión de la Real Sociedad Gimnástica Española la permite alcanzar una justa victoria conteniendo con el Athletic

La victoria lograda el domingo en el Stadium por la veterana Sociedad Gimnástica Española, pone de manifiesto una vez más lo que puede el entusiasmo y amor propio en un club que pone empeño inquebrantable en conseguir un resultado honroso en su actuación.

Los gimnásticos, dando la impresión de estar preparados en forma física, dieron la sorpresa de ofrecer una bella lección de ímpetu juvenil y amor al deporte. Sin poseer una técnica perfecta ni una gran compenetración, supieron imprimir a su labor tal esfuerzo de voluntad y arrojo, que lograron contrarrestar sus defectos y conseguir un resultado victorioso en circunstancias nada favorables.

La moral se mantuvo tan alta en los gimnásticos, que no influyó los bajos en el primer tiempo de Higinio y Aguirre, ni tampoco el penalty, muy discutible, con que fueron castigados, para que poseídos de una fe alentadora, consiguieran ver realizado su propósito de vencer a un enemigo muy superior en juego y con completa conciencia de dominio.

El Athletic, en desacierto casi contínuo, dió la impresión de quien sale a jugar por compromiso, sin el menor estímulo, pues de haber puesto propósito de emplearse con

decisión no hubiesen sido batidos por un contrario que no disponía más que de una arrolladora ilusión.

A pesar del estado del piso, se apreciaron buenas jugadas por ambas partes, sobre todo durante el primer tiempo, en que los gimnásticos presentaron ocasión de ver fútbol en dos tantos admirables. Después vino la nerviosidad y la casi imposibilidad de hacer juego por estar convertido el campo en un barrizal. En los últimos momentos del encuentro la Gimnástica animó el juego en la formidable reacción que se tradujo en el tanto de la victoria.

Sobresalieron por la Gimnástica, Zaraus, Uribe, Goiburo, jugador excepcional, y Serrano.

Del Athletic, Pololo, que realizó una excelente labor, Ortiz, cada día más seguro y colocado, Olaso y Fuentes, el más peligroso de los delanteros de este partido.

El público, una vez poseído de censurable partidismo, se mostró durante toda la tarde abiertamente hostil para el Athletic, sin recordar que representaron dignamente a la región en dos ocasiones y que este club está significado por su ideología deportiva como uno de los pocos que van quedando alejados de procedimientos y normas que todos deploramos por la torcida concepción del deporte actual aceptado como medio práctico para satisfacer ambiciones que nunca debiera tener satisfacción en el ambiente hidalgo del deportista.

Por ausencia de Murgía se vió precisado a juzgar el encuentro el Sr. Espinosa, que no acertó por completo en su difícil puesto, ya que, con una imparcialidad manifiesta, tuvo el error de pitar una grave falta sin reflexionar en las circunstancias que a su juicio la motivó; pero, repetimos, que obrando según el dictado de su conciencia.

El Athletic, por este serio tropiezo, se halló en situación bastante comprometida, agravada por el difícil escollo del Racing. El campeonato va adquiriendo cada vez más interés y la Gimnástica puede ser causa de una sorpresa final. El encuentro Racing-Athletic puede dar la clave de la situación, en estos momentos nada presumible.

CATALUÑA

En Barcelona se celebró el encuentro Barcelona-Europa. Los equipos se formaron en la siguiente forma:

Barcelona: Plattko; Planas, Walter; Torralba, Sancho, Carulla; Piera, Arnau, Samitier, Alcántara y Sagi Barba.

Europa: Bordoy; Serra, Alcoriza; Artius, Pelao, Mauricio; Pellicer, Cella, Cross, Olivella y Alcazar.

En menos de diez minutos logró en el primer tiempo el Barcelona tres goals, conseguidos por Samitier y Arnau, que entró en la rod dos tantos.

Cross, en el segundo tiempo, logró el tanto de honor mediante un fortísimo tiro que se le escapó de las manos a Plattko. El primer tiempo fué muy interesante, decayendo el interés durante la segunda parte.

ASTURIAS

En el Molinón, con grau lleno y enorme expectación, jugaron el Sporting y el Stadium, resultando un encuentro emocionante. Obtuvo la victoria el Sporting, que jugó colosalmente. La defensa del Stadium desarrolló un juego preciso, evitando una gran derrota a su equipo. Terminó el encuentro con la victoria del Sporting por 5-1.

GUIPUZCOA

Pamplona.—El encuentro Osasuna-Real Sociedad de San Sebastián despertó tan grande expectación, que llegaron aficionados en trenes y autos en cantidad tan enorme, que la población presentaba el aspecto de los días de feria.

El campo ofrecía brillante punto de vista, concurriendo bellísimas señoritas.

El Osasuna, en el primer tiempo, molestando por el aire, no puede desarrollar su característico juego de pases largos, pero dominan francamente, terminando con un empate a cero, sin que se observe un gran juego. En el segundo tiempo, jugando más compenetrados, los pamplónicos imponen su juego de precisión.

El árbitro, con energía, interviene muy oportunamente. Miqueo, en un prodigioso

salto, remata de cabeza el tanto que da el triunfo al Osasuna.

Esta ventaja les anima, y desenvuelven un juego peligroso para la Real, que tiene que defenderse desesperadamente. Izaguirre para magistralmente.

La Real ataca con decisión, pero Osasuna logra los esfuerzos de los realistas en paradas oportunas.

Termina el encuentro con la victoria del Osasuna por 1-0.

Se destacaron por la Real, Izaguirre y Beguisistain, y por el Osasuna, Ariz, Gurucharri, Urquiza, Miqueo y trío defensivo.

Se espera con ansiedad el partido Osasuna-Real Unión.

Atletismo

La prueba interclubs de la Gimnástica.—Copa Caro

El domingo, sobre un recorrido de diez kilómetros, tuvo efecto la anunciada prueba intersocial denominada Copa Caro, organizada por la Gimnástica.

He aquí el resultado de la carrera, cuya salida fué presenciada por gran cantidad de público:

José Reliegos (Ferroviaria), en 34 minutos 18 s.; Jerónimo Monje (Ferroviaria) y Luis Encabo (Gimnástica), Manolo Fernández (Gimnástica), Salvador Martín (Ferroviaria), Bonilla (Gimnástica).

A continuación se clasificaron 34 corredores más.

Por Soriedades ganó la Gimnástica con 26 puntos, siguiéndole la Ferroviaria con 28, la Municipal con 91, y el Montepío con 154.

Boxeo

En Price se presenta Amador Rodríguez en combate con Cano, siendo éste declarado vencido por falta de combatividad

Unicamente ante la crisis por que atraviesa el boxeo en Castilla y la falta de moral deportiva en los púgiles, se puede dar el lamentable espectáculo ofrecido en Price, que perjudica en extremo a todo intento de for-

mar ambiente favorable con que lograr realizar una labor seria y provechosa en beneficio de tan viril deporte.

La Federación debe intervenir energicamente para que no sea posible contemplar un espectáculo como el encuentro Amador Rodríguez-Cano.

El formidable boxeador montañés, golpeador temible, venía precedido de una fama justa en virtud de sus triunfos en los últimos meses, que le han convertido en el ídolo santanderino y que despertó gran expectación en Madrid al conocerse el combate-presentación,

Su debut fué casi nulo, pues Cano, puesto desde los primeros momentos en franca defensiva, rehuyó todo combate tan descaradamente, que el árbitro, contemplando la indefensión de Cano, levantó la mano de vencedor a Amador. Este quedó profundamente sorprendido ante la actitud del rival.

No pudiendo observar la forma de Ama-

dor por no tener contrario, justo es reservar toda opinión para futuros encuentros. Muy en breve le veremos combatir en Madrid ante Marco o Schaladeuhaneu.

Ha llegado a Barcelona el barón Pierre de Coubertin, instalador de los Juegos Olímpicos y único Presidente honorario a perpetuidad de las olimpiadas cuatrienales. El Comité Olímpico Español prepara fiestas deportivas en su honor, y seguramente el ilustre huesped pronunciará una conferencia acerca del vasto programa de orden pedagógico e historia que en breve piensa desarrollar.

En Hernani ha fallecido la madre del notable jugador de la Sociedad Gímnastica Española, Ramón Adarraga.

DISCOBOLO.

LA SEMANA TEATRAL

Introducimos en el presente número algunas secciones nuevas de interés general, aunque *SEXUALIDAD* seguirá dedicando a la higiene social la atención y el espacio que merece. Entre las secciones nuevas se encuentra ésta de la semana teatral, en la cual comentaremos todos los estrenos que se celebren en la semana, habiéndose encargado de ella el joven escritor Constantino Asuero, que empieza hoy comentando los verificados desde el día 27 de enero pasado.

COMICO.—«El castigador», sainete escrito por los señores Rodríguez de la Peña y Muñoz Lapena.

Al conocer la calificación de sainete que hacían sus autores de la nueva obra representada en el Cómic, presumimos que en ella no faltarían las consabidas escenas que

vienen apareciendo en los sainetes actuales: las broncas familiares, la ida de una hija con el novio, las confusiones origen de líos y de falsos adulterios, que luego, lo mismo que el agua del río va a morir en el mar,—válganos una frase de «El castigador»,—acaban felizmente para todos. Pues efectivamente, en la nueva obra se encierra todo eso.

Los autores al bautizar la comedia, han demostrado una gran habilidad. Cinco palabras dichas por un personaje les han servido para llamarla «El castigador» y así el título no responde a la acción de la obra, pero es de gran actualidad y con él, desarrollando la acción teniendo en cuenta el nombre que se le iba a poner se hubiera podido escribir un buen sainete.

Para que el asunto llene los tres actos, se refuerzan tipos y escenas, que llegan a fatigar al espectador.

En la interpretación sobresale Loreto Prado que es la única que cuenta con un papel aceptable y los señores Chicote y Castro. Los demás, incluso la señorita Lajos, cada día más guapa y mejor actriz, carecen de papel en donde demostrar sus condiciones artísticas.

Los autores salieron a escena al final de los tres actos.

ALKAZAR.—«La locura de Ernestina», comedia original de los señores Mayral y Silva Aramburu.

Si uno de los autores de «La locura de Ernestina» no fuese periodista y muy querido de los compañeros, hablaríamos más extensamente de su obra. En su nueva producción, se enlazan las escenas sentimentales y las cómicas con gran fortuna, notándose un buen progreso en los jóvenes comediógrafos en cuanto a técnica teatral.

Irene Alba, la señorita Barrón y los señores Bonafé y Bruguera dieron una excelente interpretación a la nueva comedia de los señores Mayral y Silva que fueron muy aplaudidos.

ROMEA.—«Zulima, la capitana», ensayo de zarzuela hecha por los señores Castro y Lerena, música del maestro Alonso.

Con decir que la letra de «Zulima, la capitana» es digna de la música del maestro Alonso, queda hecho el mayor elogio de la obrita estrenada en Romea. Muchas de las zarzuelas que se representan por esos teatros, quisieran tener las condiciones de ésta. El diálogo, suelto y divertido y la música fácil y melodiosa, dan ocasión de lucir a las chicas de Romea, su caudal artístico y... algo más.

FUENCARRAL.—«El suceso de la calle Brixton», drama escrito por el señor Perrín, sobre el pensamiento de una obra inglesa.

Para los aficionados a los dramas policíacos, que tanta aceptación tuvieron... en tiempos mejores, el estrenado el lunes en Fuencarral, reúne todas las condiciones necesarias: interés y emoción.

Un crimen cometido y la presunta muerte

del único interesado en demostrar su inculpa-bilidad, interesan al público, que desde este momento sigue con interés creciente las incidencias del drama.

El público del Fuencarral, que va al teatro para pasar un rato entretenido, sancionó la obra favorablemente y el éxito hubiese sido franco, si la interpretación fuese por lo menos aceptable.

Únicamente la señora Mariscal y los señores Salas y González, tuvieron algunos aciertos en su trabajo; la niña Sánchez, dió una interpretación magistral a su infaltil papel.

El señor Perrín salió a escena a recibir los aplausos del público.

LARA.—«Si yo quisiera...», comedia original de Géraldy y Spitzer, adaptada al castellano por el señor Batlle.

Ocurre generalmente al traducir obras francesas al castellano que aquéllas pierden mucho del original y los diálogos resultan oscuros y pesados, por no poder expresar el pensamiento francés claramente, sin ofender a la moral española nacida de la constitución de nuestra sociedad, de nuestras costumbres y de nuestra vida. Esto es lo único que se puede objetar a «Si yo quisiera...».

Herida una mujer en su sensibilidad femenina por las palabras de otra mujer, quiere convencerse por sí propia de si tiene o no atractivo, preguntándose primero al marido, después a un amigo de su marido, más tarde a un primo de ella, que la contestan según lo que ellos han entendido. Y tiene el marido que figurarse un engaño matrimonial para que sin querer conteste a la pregunta que su mujer le dirigió.

En el transcurso de los tres actos de la comedia, según sus autores, estudio de mujer, según nosotros, está trazada la psicología de una mujer con acierto máximo y que fué encarnada por la señora Membrives insuperablemente. ¿Cómo Germana no habría de tener atractivo si estaba representada por tan excelente actriz?

Completaron el conjunto excelentemente la señorita Sampédro y los señores Soto, Montenegro y Orases.

ESLAVA.—«La provincianita», comedia escrita por el señor Contreras Camargo.

El señor Contreras Camargo, que con el señor López de Saá, ha escenificado algunos episodios reales, ha hecho, ahora solo, una adaptación escénica del conocido tango del mismo título que la comedia, estrenada el martes por la compañía de la Bárcena, quien en el segundo acto, que representa un cabaret, hace una imitación de Raquel Meller. En el espectáculo del cabaret toman parte también La Yankée, que bailó muy bien, y el barítono Llamas, que cantó con mucho gusto el tango, origen de la obra.

El señor Collado, que celebraba su beneficio, dió una excelente interpretación a su papel, lo mismo que los demás artistas que en la comedia (?) toman parte,

¡Lástima que tan excelente conjunto se se utilice en obras de tan escaso empeño artísticos!

Autor e intérpretes fueron muy aplaudidos.

CONSTANTINO ASUERO.

Amor y pensamiento

El imperio del pudor es tal que una mujer enamorada se hace traición para con su amante más pronto con hechos que con palabras.—*Beyle*.

No conceder nada y dejar esperar todo; charlar en el umbral del amor, pero con la puerta cerrada: he aquí toda la ciencia de una coquetuela.—*Bernard*.

Todas la mujeres son heroicas cuando tienen la seguridad de serlo todo, para un hombre grande e irreprochable.—*Balzac*.

En la mujer se encuentra poco sentido, mucha nulidad, muchísima puerilidad y ninguna penetración.—*La Bruyère*.

Cuanto más mujer es una mujer, tanto más es benévola y desinteresada.—*Juan Pablo*.

La vejez es el infierno de las mujeres.—*La Rochefaucauld*

DEL FANGO

Un farol alumbraba la incierta calleja.
Una desgraciada canta como loca
mientras de su pecho se escapa una queja
que es como el aviso que su fin ya toca.

Unos «señoritos», chulos de estos tiempos,
faltan a las hembras que brindan placeres...
y ellas, resignadas, con más sentimientos,
brindan, seductoras, fingidos quereres.

Un chulo salvaje pega a una ramera
ella, suplicante, le pide perdones
y mientras, «su hombre», con faz altanera
le exige dineros para diversiones.

¡Musas de Carrere, de Belda y Solana
que en el campo triste de los sinsabores
vivís sin dulzuras sin ver la mañana
de las alegrías de francos amores!

Una campanilla resuena en la calle
como pregonando que pasa la muerte...
y las desdichadas, doblando su talle,
rezan por la hermana que no tuvo suerte...

Murmura una anciana... Lloro una ramera;
la poca alegría que anida en sus pechos
turbó la campana fatal y agorera...
Y en la casa oscura dícense unos rezos.

Después unos cirios alumbran la estancia
donde yace inerte una flor tronchada
que si en vida tuvo algo de fragancia
hoy voló su esencia en pos de la nada.

El «ama y señora» gime falsamente
fingiendo una pena de trampa y cartón.
Se «cae» «desmayada»; le dan aguardiente;
ya se le ha pasado...; ¡Vil condenación!...

Se alaba a la muerta con voz quejumbrosa
poniendo bondades en su sepultura
mientras en la vida, triste y azarosa,
fué la cenicienta de aquella incultura...

PEDRO SAN JUAN

Concurso de Portadas

Dibujos y fotografías en cabezas de
mujer sin sombrero.

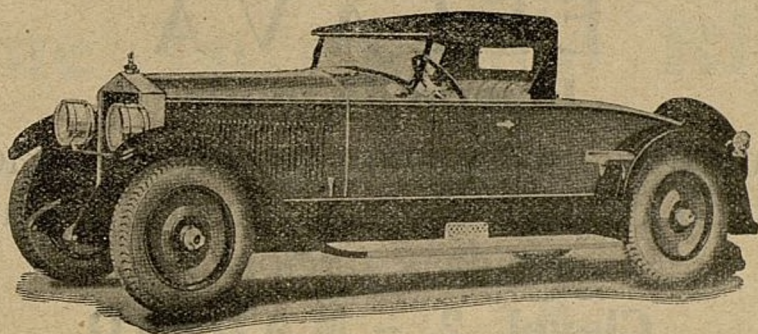
Las bases de este concurso se publi-
carán en unos de los próximos
números.

Esta Revista deseosa de dar a conocer
a los artistas, abre un concurso para su
portada a base **busto de mujer**, cuyas
condiciones se publicarán
próximamente.

Concurso de literatura para escritores españoles y americanos

SEXUALIDAD admitirá trabajos literarios en prosa y verso
para su página literaria con libre elección de asunto, en
forma de cuentos morales y novelas instructivas.

Las condiciones del concurso estarán a disposición de los
concursantes en la Redacción de SEXUALIDAD.



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico

de los Estados Unidos

E. PEZZI

Almirante, 1

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas
Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

E S L A V A

Joyeria de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y pidras p rciosas

Clavel, 2. -- MADRID

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20--Esquina Toledo

M A D R I D

Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

LUNA, 40

Talleres para la reparación de automóviles, motocicletas,

motores de explosión y toda clase de maquinaria,

industrial y agrícola

Trust Mecánico

Príncipe de Vergara, 64 (esquina a Diego de León) Teléf. 25-51S.

Construcción de válvulas. Segmentos, pistones, frenos

amortiguadores y piezas de recambio y en serie de

todas clases

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Abono automovil limouse gran lujo. Fortuny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en paraguas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Ato. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Rayos X. Reconocimientos, 5 pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estomago. Radiografía. Corredera Baja, 5.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex proferora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Rios, 26.

Partos, Josefina Lopez últimos adelantos. Pez 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación - Arte decorativo - Imitación - Arte antiguo y moderno - Salones de época y restauración de techos, partquets y portadas - Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4 MADRID

Laboratorio Hides

La sarna y enfermedades de la piel se curan con el ANTISARNICO HIDES
MIXTURA HIDES en cucharadas es buena base del tratamiento de la sífilis

Quemaduras del sol, aire, etc., se curan con LASSARAN

Lo mejor para la limpieza de la boca es el NIVOL

Pedid estos productos en todas las farmacias

BALNEARIO DE CALDAS DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12, PAMPLO-

NA. — Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicar-
bonatadas, nitrogenadas, va-
riedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos pa-
ra la curación radical de las en-
fermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE
PIEDRA O ARENILLAS, CATA-
RRO VEXICAL, GOTA, DIABE-
TES-SACARINA, CÓLICOS NE-
FRITICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonata-
das sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS
DE MESA

Premiadas en todas las expo-
siciones que se han presentado
y en la Universidad de París
de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por
las eminencias médicas, para la
curación de todas las afecciones
del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO